

Internet, nuevas formas de acción colectiva y subjetividades políticas: movilizaciones estudiantiles chilenas del 2011

Camila Ponce Lara¹

Recibido: 22 de noviembre, 2017

Aceptado: 14 de diciembre, 2017

RESUMEN

Este artículo se interroga por los vínculos entre las subjetividades políticas, internet y las nuevas formas de acción colectivas, en el marco de las movilizaciones estudiantiles chilenas acontecidas el año 2011. Así es como se analiza el rol de las plataformas *online* desde sus actores, entendiendo también que existen distintos tipos de sujetos en este movimiento. En una segunda medida, se estudian las transformaciones en las nuevas formas de acción colectiva y sus vínculos con la emergencia de un nuevo actor que se suma a los ya existentes. Este sujeto que deviene actor se socializa y se vincula con otros a partir de las plataformas online y es ahí donde participa principalmente, generando una nueva forma de acción: ¿cómo surge y cómo se instala en Chile? Para responder estas preguntas se analizan tres casos específicos de *flash mobs* emblemáticos del año 2011: el *Thriller* por la educación, la playa para Lavín y la *genkidama*.

Palabras clave | *Movimiento estudiantil, Plataformas online, Subjetividades políticas, Nuevas formas de acción colectiva.*

¹ Doctora en Sociología de la École des Hautes Études en Sciences Sociales de Paris (EHESS) en el Centre d'Études Sociologiques et Politiques Raymond Aron (CESPRA). Socióloga de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Master 2 (ex DEA) en Políticas Comparadas mención en América Latina del Institut d'Études Politiques de Paris (Sciences-Po). Investigadora en el Centro de Estudios en Juventud (CEJU) de la Universidad Católica Silva Henríquez. Correo electrónico: cponce@ucsh.cl

*Trabajo realizado en el marco del proyecto FONDECYT N°1117093.

ABSTRACT

Internet, new forms for collective action and political Subjectivities: Chilean student riots in 2011

This article analyzes the relation between political subjectivities, Internet and new forms for collective action in the framework of the Chilean student riots in 2011. It examines the role of online platforms from the very actors, understanding also that there are different types of actors in this movement. The article also studies the transformations between new forms of collective action and the emergence a new actors. This subject is socialized and connected to others using online platforms, with a high level of participation. The second part studies the emergence of this new way of action and how it is installed in Chile and highlights three iconic flashmob cases in 2011: Thriller for education, Lavin's beach and the genkidama.

Keywords | *Student movement, Oline platforms, Political subjectivities, New ways for collective action.*

INTRODUCCIÓN

En este artículo se busca comprender las relaciones entre las subjetividades políticas, internet y las nuevas formas de acción colectivas, en el marco de las movilizaciones estudiantiles chilenas acontecidas el año 2011. En una primera parte, se busca analizar el rol de internet y cómo este instrumento, socializador, difusor y generador de sentido, se transforma durante las recientes movilizaciones. A su vez, se intenta comprender cómo este elemento es utilizado y a través de qué plataformas online opera. También se observa la utilización de estas plataformas fundamentalmente desde sus principales líderes, entendiendo también que existen distintos tipos de actores dentro de este movimiento. En una segunda medida, se busca analizar las transformaciones en las nuevas formas de acción colectiva, dado que en un inicio sólo se realizaban marchas en el espacio público, pero luego se incorporan jornadas reflexivas y más tarde, durante el 2011 se observa la emergencia del “*flash mob*” o multitudes instantáneas en el marco de movilizaciones mucho más carnavalescas.

El uso de las plataformas *online* trae consigo la emergencia de un nuevo tipo de actor proveniente de trayectorias poco recurrentes entre los dirigentes

estudiantiles de las movilizaciones del 2011 en adelante. Este individuo se socializa y se conecta con otros a partir de las plataformas *online* y participa desde ahí. Este nuevo actor, trae consigo las nuevas formas de acción colectiva que en este caso se cristaliza en el *flash mob*, o “multitudes instantáneas”. En esta segunda parte se estudia cómo surge esta nueva forma de acción, cómo se instala en Chile y se analizan tres casos específicos de *flash mobs* emblemáticos del año 2011: el *Thriller* por la educación, la playa para Lavín y la *genkidama*².

Ahora bien, a partir de estos elementos se busca responder: ¿Cuál es el rol de las plataformas online en las recientes movilizaciones?, ¿cómo son utilizadas estas plataformas por los distintos actores de las movilizaciones del 2011?, ¿cuáles son las transformaciones observadas a partir de las plataformas *online*?, ¿cuál es el rol del *flash mob* en el estallido del 2011 y cómo transforma la manera de entender las movilizaciones estudiantiles?

Esta investigación es de carácter exploratoria y cualitativa, y para su realización se entrevistaron a 50 militantes, activistas y dirigentes del movimiento estudiantil de la década de los 2006 al 2011. Todos ellos estudiantes durante el periodo de movilizaciones, de universidades de todo el país, pero principalmente de instituciones tradicionales y ubicadas en Santiago.

PLATAFORMAS ONLINE Y TRANSFORMACIÓN DE LOS INSTRUMENTOS: DE LOS FOTOLOGS Y BLOGS A Facebook Y Twitter

Para algunos autores (Parra, 2010) en internet es posible observar la democratización de los medios de comunicación, puesto que se despliega información, se almacenan conocimientos y datos de todo tipo, además, sus usuarios adquieren distintos roles, desde generadores de información, reproductores hasta receptores. La transmisión rápida de información y su bajo costo permiten la expresión libre de opiniones y la organización de acciones colectivas, trascendiendo las barreras temporales y geográficas, facilitando la distribución del poder en la esfera pública y en otros dominios (Bennett, 2003).

Hay distintas maneras de observar los vínculos entre política e internet. Entre las perspectivas teóricas sobre las posibilidades que ofrece internet, algunas han sido tildadas de pesimistas o de optimistas (Resina, 2010), aunque también

² El *genkidama* implica invocar la energía vital con los brazos levantados durante un periodo largo de tiempo para que la energía llegue a sus manos y así traducirla en una bola dorada que es usada para derrotar a enemigos poderosos.

podrían catalogarse como más o menos democratizantes. Entre los optimistas se sitúa Simone (2008) que plantea que “internet provee medios que favorecen la democracia deliberativa”, del mismo modo, Benkler afirma que Internet genera una auto-gestionada fuente de información. Posibilita compartir conocimientos y experiencias, que hacen de cemento social para la esfera pública digital (Benkler, 2006). Mientras que, por otro lado, se sitúan visiones más negativas sobre este elemento, tales como la de Steiner (2005) quien cuestiona internet dado que permite crear espacios, pero siempre quedan grupos excluidos, especialmente a aquellos que difieran de los valores dominantes; por su parte Galston (2003) afirma que se corre el riesgo de que internet termine por ser un conjunto de islas de comunicación política en donde, incluso, se formen *ciberguetos*. Con respecto a esta teoría surge la interrogante de cómo se utilizan esas plataformas en general, en qué medida estos elementos tienen un carácter de socializador político, democratizador o puramente instrumental.

Sobre la misma pregunta indaga Castells (2001), quien señala que internet es un ingrediente indispensable para los movimientos sociales. Según este autor en la era de la información, los individuos se movilizan esencialmente alrededor de valores culturales. Estos movimientos definen y proponen interpretaciones del mundo específicas, y se construyen alrededor de sistemas de comunicación donde el rol de internet es protagónico. Por lo tanto, a partir de las ideas planteadas por Castells, es posible considerar a internet y a sus plataformas como un elemento más que permite socializar a los individuos y también participar a través de este espacio.

NUEVAS FORMAS DE ACCIÓN COLECTIVA: LA IRRUPCIÓN DEL FLASH MOB

Flash mob es un término inglés que según la definición del Diccionario de Oxford es “una aglomeración pública de extraños, organizados vía internet o teléfonos móviles, quienes realizan una performance sin objetivo y luego se dispersan...” (Molnár, 2010: 6). Otros diccionarios lo definen como “un grupo de gente movilizada a través de las redes sociales que se encuentran en un lugar público con el propósito de realizar un inusual y entretenida actividad por una corta duración” (Dictionary.com, 2012). Aunque, efectivamente muchos flash mobs tienen como objetivo el entretenimiento, ya no puede catalogarse como una aglomeración “sin sentido” (Gore, 2010). Por el contrario, en el movimiento

estudiantil chileno el *flash mob* siempre se organizó alrededor de objetivos políticos, concretos e identificables.

El primer *flash mob* tiene lugar en Manhattan, Nueva York, el 17 de junio de 2003, durante 10 minutos. Un grupo de aproximadamente 100 personas se reunieron en la sección de muebles para el hogar de la tienda Macy's, convocados por mensajes de texto, correos electrónicos y blogs. Los participantes fueron instruidos previamente para decir a los vendedores que ellos vivían juntos en amor libre y que querían comprar una "alfombra de amor" (Bedell, 2003; Cotroneo, 2003; Shmueli, 2003; Van Rijn, 2003). Inmediatamente después el grupo se dispersa y quedan para el recuerdo los videos, fotos y demás registros hechos por los desprevenidos asistentes. Si bien el *flash mob* parece espontáneo, es un acontecimiento preparado por un grupo que busca transmitir un mensaje a una audiencia desprevenida.

Poco antes del primer *flash mob*, Howard Rheingold (2002) argumentaba que, al combinar teléfonos móviles, computadores e internet es posible transformar la acción colectiva. Gracias a estos medios de comunicación, según el autor, sería posible organizar de manera rápida y espontánea, movilizaciones alrededor de todo el globo. El análisis de Rheingold es certero, pero no exactamente aplicable al caso chileno, puesto que en sus análisis de caso no se utilizan las plataformas online. Tal como plantea Cardon (2010) la política en internet genera una auto-organización horizontal y descentralizada, sin embargo, las formas de participación son menos exigentes. Otros autores como Castells (2000) dan cuenta que la transmisión instantánea de ideas en un marco muy amplio como lo es internet, permiten la coalición y agregación en torno a valores. En el caso del *flash mob* justamente reproduce estos elementos donde la organización es completamente descentralizada, puesto que en la mayoría de los casos no tienen líderes, la convocatoria y encuentros, se realizan en función de principios y elementos comunes previamente determinados, como la necesidad de mejorar la educación, que finalmente es el subtexto de todas estas iniciativas. Sin embargo, el evento una vez terminado tiende a diluirse y a no generar vínculos posteriormente.

Para este artículo resulta interesante hablar de *flash mob* por sobre otros conceptos como performance, carnavales ciudadanos, u otros conceptos utilizados en la jerga de movimientos sociales, puesto que es el concepto utilizado por los mismos estudiantes y por sobre todo, porque contiene elementos particulares que lo diferencian de los conceptos anteriores: se organiza de manera rápida, a través de internet, de manera horizontal, los participantes no

pertenecen a organizaciones, no cuenta con líderes carismáticos definidos y se diluye rápidamente.

La instalación de este fenómeno en Chile busca demostrarle a la prensa, al gobierno y a la ciudadanía, que el movimiento estudiantil puede ser pacífico, llamar la atención y al mismo tiempo ser creativo. La estrategia utilizada por todos los gobiernos, desde la Concertación hasta el gobierno de Piñera, busca criminalizar las marchas estudiantiles, a través de los medios tradicionales de comunicación – oficialistas o de derecha– focalizándose en los desmanes, la violencia y los destrozos a la propiedad privada, más que en cualquier tipo de discusión o demanda social. Aguilera señala que esto se revela a través de calificaciones de las autoridades como “los encapuchados”³, “la violencia” y “el vandalismo” de los manifestantes (Aguilera, 2006) en la mayoría de las manifestaciones estudiantiles.

Sin embargo, las movilizaciones de 2011 logran cambiar esta dinámica gracias a las plataformas online, donde son ellos quienes empiezan a subir sus propias grabaciones o escritos denunciando las políticas represivas del gobierno y creando sus propias formas de acción colectiva más creativas comparadas con las reiterativas marchas y tomas. La creatividad de los estudiantes durante el año 2011 se deja ver en las calles, puesto que las típicas manifestaciones con pancartas y lienzos que señalan de donde provienen los manifestantes, sus universidades y su rechazo a las políticas de gobierno, se transforman en coloridas fiestas urbanas. Según una encuesta realizada en septiembre de 2011 por la Radio Cooperativa, Imaginación y la Universidad Federico Santa María reveló que un 67,8% de los chilenos apoyaba las demandas del movimiento (Cooperativa, 2011). Así es como los medios y la ciudadanía, comienzan a mirar con otros ojos al movimiento estudiantil sensibilizándose por sus problemáticas y asimismo emergen elementos para generar nuevas demandas.

Funciones de las plataformas online

En las movilizaciones de los estudiantes secundarios en 2006 –el llamado movimiento de los *pingüinos*– internet fue un factor importante para la organización. Tal como lo señala Valderrama, “los servicios de Internet fueron ampliamente utilizados por los y las estudiantes durante la movilización, no sólo a nivel dirigenal, sino de manera transversal en todos los niveles de

³ Los encapuchados son los manifestantes que están con la cara cubierta y que se les critica por el uso de la violencia.

participación, pero en diferente medida” (Valderrama, 2013: 131). La utilización de las plataformas online en el movimiento estudiantil de 2006 se relaciona directamente con la participación política de los estudiantes y no requiere necesariamente que ellos sean líderes del movimiento o de una organización en particular. Muchos estudiantes ven en las plataformas online una forma paralela de participar en la política y de colaborar con este movimiento tal como se verá más adelante. En las movilizaciones del 2006 se comienzan a utilizar las plataformas online pero son finalmente los jóvenes que participan en el 2011 quienes se las apropian y las vuelven una herramienta política. Una forma de hacer política desde sus propias subjetividades y construcción como sujeto también. Entendiendo las subjetividades como la posibilidad de construirse como individuo, como ser singular capaz de formular sus elecciones y, por lo tanto, de resistir a las lógicas dominantes: económicas, comunitarias, tecnológicas u otras (Wieviorka, 2004). Por esta razón, en este artículo se analizarán las prácticas de los sujetos, en plataformas online y en el espacio público, haciendo política desde estos espacios.

A partir de esto, podemos dar cuenta de cómo se genera esta transformación de las mismas plataformas online y de sus usuarios más directos, que en este caso son jóvenes y muchos de ellos, actores del movimiento estudiantil. Giorgio Jackson, uno de los principales líderes del movimiento estudiantil de 2011 destaca la importancia de internet durante ese año:

Comunicacionalmente también innovamos harto, las redes sociales nos permitieron en un momento coyunturalmente muy distinto al 2006, que antes eran los fotolog y los mensajes de texto. Hoy es una wea (sic) exponencialmente más potente. Mucho monitoreo ciudadano en las marchas, mucha denuncia, no sé, más madurez, maduró, decantó⁴.

Aquí este dirigente da cuenta del crecimiento exponencial de las plataformas online para una utilización política. Tal como en 2006, los *fotologs*, los mensajes de texto y los *blogs* son fundamentales; en 2011, las plataformas online son utilizadas para monitorear las marchas, denunciar y sobre todo masificar las demandas y las convocatorias, mientras que para el caso de los pingüinos, en el 2011 también se genera transversalidad en la utilización. Si bien Jackson considera que hay una mayor madurez en la utilización de internet como herramienta política, su afirmación es difícil de sustentar. Pues, aunque es cierto que es posible

⁴ Entrevista a Giorgio Jackson, líder estudiantil del movimiento estudiantil en 2011, Presidente de la FEUC y líder del NAU y actualmente diputado por Revolución Democrática. Entrevista realizada el 2 de mayo del 2014 en un café en Andrés Bello en Providencia, Santiago.

reconocer madurez en algunos liderazgos y formaciones específicas, también aumentan exponencialmente las expresiones desinformadas, o caracterizadas por la transmisión de mensajes cargados de prejuicios y contenidos emocionales sin análisis o lecturas racionales sobre las problemáticas sociales y políticas. De todas formas, todas esas expresiones revelan las subjetividades de estos sujetos y su transformación como actores políticos dentro de las movilizaciones.

Durante el movimiento pingüino de 2006 se utiliza plataformas como los *fotolog*⁵, *myspace* y diversos blogs, mientras que más tarde durante 2011 estas plataformas serán reemplazadas por *Facebook* y *Twitter*. Una de las diferencias fundamentales entre las plataformas de 2006 y las de 2011 consiste en el nivel de interacción que estas permiten. Pues las primeras permiten principalmente la difusión masiva de mensajes mientras que las segundas entran directamente en una dinámica de diálogos y discusión. Estas son las principales plataformas de organización de las formas de acción colectiva del movimiento estudiantil en 2011, pero no sólo para organizarse, sino también para informar y para denunciar la represión en las protestas.

Cada una de las federaciones universitarias (entre ellas, la Federación de la Universidad de Chile, de la Universidad Católica, de la Universidad de Santiago) poseen una cuenta de *Facebook*, al igual que las organizaciones políticas universitarias, muchas de ellas con una página especial para que los seguidores estén al tanto de sus noticias, por ejemplo las organizaciones políticas: Crecer de la PUC; el FEL –en sus distintas universidades–, el MEI de la PUC; el NAU de la PUC; o los autonomistas de la Universidad de Chile. Estas cuentas sirven para tener un diálogo fluido con los estudiantes, informar y también denunciar.

Así es como se elaboran distintas estrategias que los estudiantes comienzan a utilizar y que se vuelven masivas con el paso de las semanas y los meses. Tal como lo relata el vicepresidente de la FEUC de 2011:

En ese entonces, comenzaron a surgir cosas que hoy son pan de cada día, cosas que no se hacían, por ejemplo el “streaming”. Giorgio era el primero que frente a marchas o coyunturas hacíamos streaming para toda la Universidad pero las terminaba viendo todo el país. Teníamos streaming que veían 3 mil personas en ese entonces. De Giorgio hablando, explicando porque apoyaba la marcha y porque había que votar a favor de la marcha dentro de la PUC. Así como en la oficina de la FEUC siendo entrevistado por uno de nosotros, o recibiendo preguntas de estudiantes, que es algo que

⁵ Fotolog era una precursora de las redes sociales, en la cual los usuarios tenían un perfil y cada día tenían derecho a subir una foto y un texto. Esta red era muy popular entre los adolescentes chilenos durante 2006.

hoy se hace mucho más y que alcanzó un nivel de masividad súper alto.

No podíamos creer que después había 5 mil personas cuando al principio había solo 5. Había gente fuera de Chile viendo. Fue algo que cambió todo⁶.

Aquí, el líder estudiantil de la Pontificia Universidad Católica, da cuenta de distintas plataformas online, como el uso de video conferencias o *streaming* que permiten escuchar discusiones o discursos desde cualquier lugar del mundo, contando sólo con una conexión a internet. Tal como señala este joven, las charlas de Giorgio Jackson que al comienzo parecen informativas para los estudiantes de la universidad se vuelven masivas y nacionales. También, estas plataformas, permiten que Giorgio Jackson se transforme en un líder mucho más relevante y representativo a nivel nacional, mucho más que sólo un Presidente de la Pontificia Universidad Católica. No sólo por el hecho de contar con estas plataformas que permiten visibilizar su discurso, sino porque tiene un discurso de centro izquierda, poco común dentro del mundo estudiantil que tiende a estar mucho más vinculado a una izquierda radical y también inusual por provenir de la Pontificia Universidad Católica cuyas federaciones, después del regreso a la democracia, son principalmente de derecha y de la Concertación.

Por lo tanto, las plataformas online permiten la visibilidad de muchas iniciativas del movimiento estudiantil por miles de estudiantes y ciudadanos en cuestión de segundos. Además, los seguidores pueden mantenerse al tanto de la evolución de la protesta en tiempo real. Por ejemplo, el organizador del *flash mob genkidama* realizado durante el 2011, da cuenta de la importancia de internet para la difusión de su iniciativa, que al cabo de la primera semana tuvo más de mil adherentes. Para entender el rol de internet en esta iniciativa, es fundamental comprender que al momento en que esta se presenta, sus adherentes no son simples espectadores. A diferencia de otros medios, en el caso de *Facebook*, las personas pueden participar, contribuir y crear sentido, al igual que los gestores oficiales que dan origen a un evento.

Las plataformas online permiten que muchas iniciativas del movimiento estudiantil sean conocidas por miles de estudiantes y ciudadanos en cuestión de segundos ya también, que éstos participen activamente, emitiendo sus comentarios y entrando en debates con los demás participantes. Además, los seguidores pueden mantenerse al tanto de la evolución de la protesta en tiempo real. Los cacerolazos no hubieran sido tan exitosos si sus líderes como Camila Vallejo y Giorgio Jackson no lo hubieran anunciado por medio de las redes

⁶ Entrevista a Pedro Glatz, Vicepresidente de la FEUC de 2011, militante del NAU y luego de Revolución Democrática. Entrevista realizada el 11 de diciembre del 2014 en el café Tavelli en Providencia, Santiago.

sociales. Así lo señala el vicepresidente de la FEUC durante 2011:

Lo del cacerolazo el 4 de agosto es eso, es que todos los weones (sic) con alguna sensibilidad de izquierda, que no militaban pero que tenían opinión vieron esto y empezaron a propagarlo en el boca a boca. El que está en Twitter o Facebook todo el día ya no son tantos, pero el hecho de llegar a los líderes de opinión es súper grande. Yo no creo en la masividad numérica de eso, que no existe, pero sí en la posibilidad de dispersar un mensaje, y sin lugar a dudas el desafío y la riqueza de las redes sociales es que diluye el poder⁷.

Es interesante lo que plantea este dirigente del NAU, sobre todo por la idea de “diluir el poder”. Sin embargo, hay que considerar también que esto podría ser ficticio, ya que muchas veces quienes manejan las cuentas de los líderes del país o los líderes de opinión son otras personas, y en muchas ocasiones el diálogo se genera solamente entre personalidades y no con ciudadanos comunes y corrientes.

Por otro lado, el análisis sobre el *cacerolazo* resulta interesante, porque es una forma de acción colectiva bastante utilizado en Chile. La idea de hacer ruidos con las cacerolas se comienza a instalar en el país por primera vez durante el gobierno de Salvador Allende, como forma de demostrar el descontento y los problemas de abastecimiento y luego, la misma forma será utilizada por los oponentes de la dictadura para demostrar su malestar. Según Garretón, “estas formas de movilización tienen legitimidad en la opinión pública (...) es decir, aquellas formas que se consideran pacíficas y encaminadas a la negociación” (Garretón, 1987: 130). Esta acción, tal como la señala el líder del NAU es bastante sencilla, y no implica exigencias de militancia o de participación, apenas implica mostrarse en el espacio público puesto que los manifestantes pueden hacerlo desde sus ventanas. Así es como sensibilidades de izquierda reprimidas o escondidas, pueden emerger gracias a dicha instancia.

También las plataformas online en general, permiten disputar espacios a los medios de comunicación tradicionales que han fomentado la criminalización de la protesta. Tal como lo señala un líder estudiantil de la FEUC de 2011:

Para nosotros, era la posibilidad de dar un mensaje distinto contra hegemónico, contra lo que decían los medios y ser capaces de llegar de forma muy eficiente a todos los líderes de opinión del país y de cada

⁷ Entrevista al Vicepresidente de la FEUC de 2011, militante del NAU y luego de Revolución Democrática. Entrevista realizada el 11 de diciembre del 2013 en el café Tavelli en Providencia, Santiago.

espacio. Nosotros sabíamos que teníamos defensores de nuestra línea y del movimiento estudiantil en académicos de todas las universidades de Chile, estudiantes de todo Chile, profesionales en casi todos los espacios⁸.

Este relato da cuenta de cómo se quiebra la criminalización de la protesta a partir de la democratización de los medios. Esta criminalización de los sujetos manifestantes ha sido la estrategia de los distintos gobiernos para invalidar las propuestas estudiantiles. Esta maniobra instalada en la Concertación se ha realizado mediante la estigmatización de los encapuchados a través de la prensa, la crítica sostenida al vandalismo y a la violencia en las marchas, y al hecho de destacar los desmanes como único elemento relevante de las marchas. Tal como señala Aguilera, a partir del *Mochilazo* se genera el “primer antecedente de estigmatización e intentos de criminalización del movimiento secundario bajo un gobierno democrático” (Aguilera, 2006), aunque la criminalización también es bastante recurrente durante los años ochenta cuando los estudiantes salen a las calles para exigir el fin de la dictadura. Mientras que, a partir del regreso a la democracia, la criminalización de la protesta estudiantil se visualiza claramente durante los años noventa cuando los estudiantes buscan redemocratizar sus instituciones. Del mismo modo, los medios reproducen la tesis del sujeto estudiantil criminal, encapuchado y violento. Solamente a partir de las movilizaciones de 2011, los estudiantes generan sus propios canales alternativos de difusión y critican los medios masivos y la represión de la protesta. Por lo tanto, las plataformas online cumplen una doble función, de informar y también de denunciar. Tal como vemos, en los mensajes de *Twitter* de los principales actores del movimiento estudiantil:

Que el Ministro Hinzpeter no se equivoque ni tergiversar, nadie apoya las prácticas antidemocráticas y represivas de ayer⁹. “Lo sucedido ayer en nuestro país, marca un antes y después. La violencia del gobierno es inaceptable; Hinzpeter debe salir del gobierno¹⁰.”

Estas declaraciones buscan interpelar al gobierno y generar demarcaciones básicas sobre la violencia en las protestas. El uso de *Twitter* se vuelve frecuente entre los líderes estudiantiles para mandar mensajes al gobierno sobre la conducción de la violencia o sobre sus decisiones en términos de políticas educativas.

⁸ Entrevista al Vicepresidente de la FEUC de 2011, militante del NAU y luego de Revolución Democrática. Entrevista realizada el 11 de diciembre del 2013 en el café Tavelli en Providencia, Santiago.

⁹ Twitter de Giorgio Jackson en agosto de 2011.

¹⁰ Twitter de Camila Vallejo en agosto de 2011.

Politización a partir de las plataformas: nacimiento de un nuevo actor

Según la encuesta “Jóvenes, política y Medios” (UDP Periodismo & Feedback, 2012) realizada el 2011, sólo un 22,7% de los jóvenes chilenos se ha unido a causas políticas, públicas o ciudadanas a través de las redes sociales en los últimos doce meses; mientras que un 34,8% de los jóvenes encuestados ha expresado su opinión sobre un tema de interés público en las redes sociales. Del mismo modo, el uso de Facebook se relaciona positivamente con la participación en protestas. *Facebook* es un instrumento significativo para los activistas, pero no es el único ni el más importante (Valenzuela et al, 2012). Lo que quiere decir esto, es que aquellos jóvenes que ya estarían socializados políticamente previamente por sus familias u otras instituciones como la escuela o la iglesia, tendrían una predisposición favorable a ser más activos en las plataformas online, en lo que concierne a la política.

Tal como se explica en un trabajo anterior, tanto la socialización secundaria –la familia principalmente– como las amistades y los compañeros de colegio, pueden ser fundamentales para incentivar la participación en las movilizaciones. Sin embargo, esto ocurre en aquellos jóvenes politizados previamente (Ponce, 2013). La política se desarrollaría de manera más importante en internet por los jóvenes que ya participan en organizaciones políticas. Sin embargo, a partir del 2011 es posible dar cuenta de otro actor político, socializado y construido como sujeto político a partir de las plataformas online: un organizador y participante de estas iniciativas que además participa de manera importante en las redes sociales.

A partir de las entrevistas es posible reconocer a este actor que participa en la política a través de las plataformas *online* que a su vez le permiten crear nuevas expresiones y participación en el espacio público, mediante formas de acción colectiva como el *flash mob*.

Por ejemplo, es el caso de este estudiante que no participa en organizaciones políticas previas, y que, a pesar de eso, organiza este *flash mob* a través de internet:

Lo que pasa es que esa idea nace, por ejemplo, de cualquier persona que puede tener acceso a *Facebook*, crea un evento y se masifica. Entonces, desde ese momento yo he estado pensando en alguna alternativa de poder contribuir de alguna forma con algún flash mob, pero en mi casa, así como no sé, como cuando uno trata de escribir un ensayo, ese ejercicio mental no más, y después de eso cree el evento pero sin saber lo que se podía producir. Más que nada el evento por qué, porque Dragon Ball Z era un elemento

que contribuye a un sentimiento colectivo, como el fútbol, o algo así, y eso relacionarlo con la política, fue el evento no más, creé el evento no más, pero no sabía qué resultados podía tener¹¹.

Aquí el estudiante de derecho de la Universidad de Chile, comparte una idea en las plataformas online, en este caso *Facebook* y luego la difunde entre sus conocidos y otros estudiantes de la Universidad. No tiene claro qué efecto que va a causar el acto de crear un evento en internet con una temática que forma parte de sus subjetividades como es el mundo de la animación japonesa y más específicamente al *genkidama* que refiere a la serie animada de *Dragon Ball Z*. El evento en *Facebook* se vuelve viral, es decir, se difunde masivamente como un virus, y otros estudiantes sugieren ideas para masificar aún más el evento y desarrollarlo en el espacio público. A través de esta idea, el creador se conecta con otros jóvenes con valores e intereses similares: con ganas de hacer política sin estructuras partidarias y libremente, generando actividades culturales y lúdicas, desde canales no tradicionales de la política universitaria. Tal como sucede con las intervenciones anteriores, como la “playa para Lavín” o el “Thriller” donde cientos de personas bailan en las calles de Santiago, otra organizadora de *flash mob* hace referencia al mismo fenómeno. Transmitir un mensaje a personas diferentes que no necesariamente tengan que estar movilizados, pero que estas acciones afectan sus subjetividades:

Empezaron estas movilizaciones masivas de tener doscientas mil personas en la Alameda, dijimos yapo, cómo hacemos para que le llegue el mensaje al tipo que está arriba como a la persona que está abajo limpiando, y ya no bastaba solamente con la convocatoria que teníamos en el parque O’Higgins, tantas miles de personas con las tocatas y todo el asunto, entonces dijimos: tenemos que hacer que la gente salga a la calle, no solamente habían cabros, y para eso había que hacerlo más amigable, y ahí se nos ocurrió empezar a hacer pequeñas intervenciones, de hecho esto ya fue lo culmine. Partimos con intervenciones, la primera que hicimos, de hecho, lo que nos llevó a la idea del thriller, a un chico que era de arte, no lo recuerdo, las ideas se soltaban en los plenos y nosotros las coordinábamos¹¹.

Como bien explica esta activista, el objetivo de organizar manifestaciones utilizando nuevos formatos está estrechamente vinculado con el aumento

¹¹ Entrevista a organizador del *genkidama* y luego de esto, militante de distintas organizaciones de izquierda. Entrevista realizada en dos momentos: el 27 de julio del 2011 en el café Blue Jar en el centro de Santiago, y el 10 de febrero del 2014 en el Starbucks de Bellavista, Santiago.

¹² Entrevista a organizadora del “Thriller por la educación”. Entrevista realizada el 13 de enero del 2014 en un café en el centro de Santiago.

de visibilidad. Es decir, se trata de que la actividad sea percibida por un grupo importante de personas sin importar su origen social o sus identidades políticas. Adicionalmente, es pertinente destacar que la difusión a través de internet hace parte fundamental de estas nuevas formas de movilización. Puesto que esta intervención también busca lograr que los diferentes videos que los participantes realizan con sus cámaras o teléfonos celulares sean atractivos y también se vuelvan virales a través de las plataformas *online*. El escenario, entonces, se amplía gracias internet y lo que sucede en la plaza o en la calle puede ser visto por el mundo entero.

Algunas de estas intervenciones son organizadas por jóvenes aparentemente despolitizados, o que no participan en organizaciones políticas, mientras que otras de estas iniciativas sí son coordinadas por federaciones universitarias. Todas ellas tienen el mismo objetivo, que es transformar las movilizaciones estudiantiles, quitándoles la carga negativa que les ha sido asignada anteriormente desde los gobiernos de turno y los medios de comunicación masivos y captar la atención de distintos tipos de sujetos. Ahora bien, la aparente carga no política de estas actividades e individuos es tan sólo un discurso. Pues, teniendo en cuenta el carácter eminentemente político de las demandas del movimiento, es casi imposible sostener que sus principales demostraciones en el espacio público no sean expresiones políticas.

De manera que, estas plataformas online tienen distintos elementos, tales como masificar las demandas del movimiento; convocar a los estudiantes a las distintas formas de acción colectiva, tales como marchas, paros, *flash mob* o jornadas familiares; permite quitarle el carácter criminal a las movilizaciones; y por sobre todo, permite la emergencia de un nuevo actor en la política, que se vincula a través de estas plataformas online y que no busca militar en ninguna organización política –aunque eventualmente puede terminar militando en algún tipo de organización– sino que busca una participación menos estructurada desde el activismo político. Tal como señalan autores como Pleyers (2010: 383) quien da cuenta que los jóvenes alteractivistas “buscan implementar valores de su movimiento en sus prácticas organizativas (...) donde no hay líderes, sean organizaciones horizontales, para respetar a todos los participantes”. De este modo, podemos señalar que este nuevo actor que emerge en las movilizaciones del 2011 se enmarcaría en esta configuración del alteractivismo.

Una primera propuesta: el Thriller por la educación

El 24 de junio se realiza uno de los *flash mob* más masivos, clásicos y comentados del movimiento estudiantil. La canción *Thriller* de Michael Jackson fue elegida dada la proximidad del aniversario de la muerte del cantante americano y

porque los organizadores querían realizar un gran show masivo para protestar de manera pacífica. Es considerado el *flash mob* más tradicional puesto que ya había sido replicado antes en otros lugares del mundo, y también representa la intervención urbana despolitizada, pues a simple vista no necesariamente incluye un mensaje. Tal como se han realizado este tipo de performances en el Times Square en Nueva York, sin implicar un mensaje comercial o político. Este *flash mob* es muy comentado además porque es la primera gran intervención urbana del movimiento estudiantil durante el 2011. Cerca de 3 mil estudiantes bailan disfrazados de *zombies* con las caras maquilladas; las vestimentas rotas; lápidas con sus nombres, su carrera y el monto de deuda al sistema universitario. Tal como señala su organizadora el respecto: “El Thriller es el primer gran hito que hay, de ahí salieron todos los demás, la primera gran intervención que se hizo fue esa, empezamos a tratar de cambiar la imagen del Movimiento Estudiantil”¹³.

Efectivamente, el *flash mob* es uno de los elementos importantes que permiten refrescar al movimiento estudiantil, aunque no es el único. A partir de las movilizaciones de los pingüinos, los estudiantes secundarios ya habían trabajado en la imagen del movimiento reflejada en la prensa, generando así jornadas reflexivas y tomas en sus establecimientos educativos, dialogando además con universitarios y profesionales de la educación. Mientras que el *flash mob*, más allá de atribuirle un carácter lúdico al movimiento, permite expandir los espacios de participación en el movimiento estudiantil. Muchos jóvenes que no se sienten convocados a partir de las marchas y que quieren expresar sus subjetividades mediante acciones creativas pueden hacerlo gracias a esta nueva forma de acción. Ya no necesitan ser parte de una organización política para hacer política, ni tampoco necesitan exponerse a la violencia de los policías en las marchas ni portar carteles o afiches que no los representan. Ahora pueden configurarse como sujetos políticos mediante cosas acciones tan sencillas como bailar o cantar, que son también demostraciones de lo político.

Los estudiantes son principalmente de la Universidad de Chile, la Universidad de Santiago y la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE), y se organizan mediante las redes sociales, principalmente a través de los eventos de *Facebook*. Aunque más importante que el evento en las plataformas online, es el video irónico que realizan para el *Thriller* donde le dedican una canción al ministro Lavín y transforman la canción de “Provócame” de Chayanne cambiándole la letra a “Edúcame”. Este video se difunde en varios canales de

¹³ Entrevista a organizadora del “Thriller por la educación”. Entrevista realizada el 13 de enero del 2014 en un café en el centro de Santiago.

televisión abierta como La Red y Megavisión y en la prensa escrita como el diario gratuito “Publmetro”. Tal como lo explica su organizadora:

Lo hicimos las noches antes del thriller, como para empezar a mover eso. De ahí le avisamos a toda la prensa extranjera, que era mucho más fácil de convencer que la prensa chilena, llegaban los noruegos, llegaban de todas las partes, por ejemplo, los noruegos con los que había mayor relación, llevaron de esos drones para grabar desde arriba. Ese video sirvió para llamar a la prensa, nos empezaron a llamar todos los días, para empezar a grabar los ensayos. Informe Especial que estaba grabando un reportaje también empezó a grabar los ensayos. Se empezó a mediatizar y fue súper útil porque gracias a eso pudimos hacerlo al frente de la Moneda. Teniendo la barrera de los medios de comunicación ya no se te iban a tirar en contra¹⁴.

Tal como declara la organizadora del Thriller, la prensa extranjera tiene un profundo interés por el movimiento estudiantil y también son más cercanos a ellos, lo que no quiere decir que la prensa local no se interese por este tipo de iniciativas, pero son más distantes. De todas formas, numerosos diarios hacen referencia a esta acción y también entrevistan a sus organizadores y participantes.

En el baile se encuentra una olla que representa como se “cocinó durante 30 años la educación chilena”, también participan jóvenes disfrazados de “chacales” representando la Constitución vigente, el gobierno militar y la Ley General de Educación (LGE), además un estudiante representa al ministro Lavín. Sobre la representación y los distintos símbolos del *Thriller*, su organizadora señala lo siguiente:

yo admito que me dio vergüenza esa cuestión, “que lata haber salido en la tele por esa cuestión”, yo vengo de política más neta, de política más dura en lo que tú te reís de eso, pero cuando nosotros dijimos tenemos que utilizarlo ya estábamos metidos, tenemos que hacer el trabajo como tal y lo que yo trataba de encargarme siempre era que no se banalizara, por eso el simbolismo muy marcado de los zombis que se ocupó mucho, en zombis, en personas muertas, acribillábamos personas en la calle representando que el sistema hacía eso “el sistema te amarra, el sistema te mata, el sistema te transforma en personas que solo sirven para eso¹⁵”.

Este relato es un poco distinto al que se observa en los otros *flash mob*, porque esta organizadora proviene de las organizaciones tradicionales por lo que tiene un prejuicio hacia este tipo de iniciativas. Por otro lado, mediante las

¹⁴ Ibidem.

observaciones a distintos *flash mob*, se constata la repetición del concepto de la muerte. Independiente de que se recordara originalmente al fallecido Michael Jackson, en numerosos casos los jóvenes hacen referencia a la muerte, desde los falsos suicidios masivos hasta los funerales de la educación. Los jóvenes al presentarse como hombres muertos o *zombies* con una lápida al cuello con su deuda al sistema, demuestran que se sienten como un número en esta sociedad y que no tienen posibilidad de participar activamente en la toma de decisiones, que no son realmente ciudadanos sino consumidores sin derecho a opinión ni a educación. Son sólo un inscrito más de las universidades de masas.

Por otro lado, se observa que este tipo de *flash mob* según la tipología de Gore correspondería a uno de celebración o fiesta en el espacio público (Gore, 2010), mientras que según Molnár, correspondería a uno atomizado, donde los participantes no se conocen necesariamente, y se movilizan a través de internet o mensajes de texto (Molnár, 2010). En este caso esto se produce principalmente a través de grupos de *Facebook*. En definitiva, este es un flash mob que busca impresionar a la ciudadanía, buscando su aceptación y adhesión.

La playa artificial para Lavín, una manifestación con nombre propio

Uno de los *flash mob* más llamativos y creativos fue la “playa para Lavín”, en la cual con mucha ironía, los estudiantes exigen la salida del entonces ministro de educación. Mediante las redes sociales, los estudiantes secundarios convocan al *flash mob* que se instala el 5 de julio en la Plaza de Armas y posteriormente el 7 de julio, en las inmediaciones de la Moneda y del Ministerio de Educación. La “playa”, que cuenta con más de 500 participantes –principalmente estudiantes secundarios– en la Plaza de Armas, consiste en recrear una escena playera con jóvenes en traje de baño, quitasoles, baldes, palas, lentes de sol, bronceador y vendedores ambulantes en pleno invierno y en un espacio público, para invitar al Ministro a tomar vacaciones sin pasaje de regreso. La “playa para el ministro” tiene un doble sentido puesto que Joaquín Lavín antes de ser ministro de Educación fue alcalde de la comuna de Santiago e instaló piscinas durante el verano para que gente de escasos recursos pudiera refrescarse sin tener que bañarse en piletas públicas, al igual que nieve durante el invierno. Entonces la idea es invitar al ministro a tomarse vacaciones “sin pasaje de regreso” tal como se lo hacen saber, dado que el ministro adelanta las vacaciones de invierno a causa de las tomas y paros en los establecimientos de educación básica y media.

¹⁵ Entrevista a organizadora del “Thriller por la educación”. Entrevista realizada el 13 de enero del 2014 en un café en el centro de Santiago.

La playa es quizás el *flash mob* más parecido a los primeros que se originan en Nueva York luego del Thriller, porque los jóvenes se disfrazan, se instalan en lugares determinados y luego se disgregan de manera pacífica. La acción es colorida, con menos dramatismo que thriller, menos caos y menos presencia de la policía que otras acciones como el *genkidama*. La “playa para Lavín” corresponde a uno de los *flash mob* más lúdicos e irónicos, porque la idea era burlarse del Ministro por el hecho de querer mandarlos de vacaciones antes de las fechas correspondientes. Los estudiantes además no pueden ocupar el espacio público por mucho tiempo porque serán desalojados y sus vestimentas veraniegas no soportan mucho tiempo dado que es invierno. Además, que el objetivo planteado por los organizadores no es simplemente divertirse, sino más bien impresionar a los transeúntes del centro de Santiago y sobre todo a los medios de comunicación masivo, para demostrar el descontento frente a las medidas del ministro. Propósito que es alcanzado dado que la noticia del *flash mob* es viralizada no solo por las plataformas *online* sino que en los principales medios y muchos transeúntes se incorporan también a la acción.

Es importante recalcar que este *flash mob*, a diferencia de los otros, está dirigido a un político específico dentro de la estructura de gobierno. Igualmente se está protestando contra una medida específica y se está exigiendo a un interlocutor válido para establecer un diálogo. “La playa” permite dar cuenta que los estudiantes del movimiento se enmarcan claramente en una lógica de negociación en la cual el gobierno es el interlocutor principal, pero, al mismo tiempo, demuestra que los estudiantes no están dispuestos a realizar esta negociación en los términos impuestos unilateralmente. En este sentido, la acción es una exigencia de términos de negociación y una demostración de que los estudiantes no están dispuestos a dejarse imponer medidas arbitrarias de represión política. Por lo tanto, este *flash mob* es uno de los más políticos y completos, correspondería a la categoría de *Smart Mobs* elaborado por Molnár (2010), puesto que buscan desafiar los límites de la libertad de reunión en espacios públicos y combinan performance con un discurso fuertemente politizado.

El genkidama: “la energía vital por una mejor educación”

El *genkidama* en la serie animada “Dragon Ball Z” significa tomar la energía vital de la gente que se transforma en una ardiente bola gigante. Para obtener la energía vital “es necesario estar casi inmóvil y levantar los brazos al cielo, después esta bola se le envía a un enemigo, la cual es letal” (Genkidama, n.d.).

Este *flash mob* es quizás el más extraño de todos, puesto que a partir de la serie

animada “Dragon Ball Z” su organizador Omar Astorga junto con estudiantes de arte y de diseño de la Universidad de Chile, crean una pelota gigante de papel para simular la bola de energía vital y así combatir al gobierno y mejorar la calidad de la educación. Esta intervención la realizan el 19 de Julio, en la Alameda que es la avenida principal de la capital, y cuenta con más de 3 mil participantes.

El organizador crea el evento en Facebook y además contactan al actor mexicano Mario Castañeda –quien es la voz de Goku en el doblaje latino de la serie, personaje principal de Dragon Ball Z– para crear un video con la animación de Gokú invitando a los jóvenes al *flash mob*. La bola gigante una vez creada, la hacen circular por las calles del centro de Santiago. El *genkidama* al contar con la pelota gigante y una bandera chilena muy grande, se asemeja a una marcha cualquiera de las organizadas por las federaciones estudiantiles. Sin embargo, en un momento dado, los estudiantes imitan a Goku e invocan sus poderes para transformar el sistema educativo. Durante el paso por la Plaza de Armas, los estudiantes levantan los brazos durante varios minutos invocando el poder de Gokú –el personaje principal de la serie animada– y así poder combatir al enemigo. Durante ese momento los jóvenes también despliegan globos para hacer más lúdica y llamativa la experiencia.

Algo especialmente interesante de esta intervención es su elaboración, puesto que nace desde un joven estudiante que no forma parte de organizaciones estudiantiles o juventudes partidarias y debido a que parte de las plataformas online –en este caso *Facebook*– difundió entre grupos específicos, creando eventos y sumando adherentes, quienes también lo ayudan en la difusión y la organización. Así es como a través de *Facebook* se inscriben miles de jóvenes que efectivamente participan el día del evento. Tal como lo explica su organizador:

El evento duró 2 semanas y media, más menos. La primera semana creé el evento y tuvo como alrededor de mil adherentes. Ellos fueron lanzando ideas (...) una de ellas fue que contactáramos a una de las voces (...) escribí un mensaje tipo a nombre de los estudiantes de Chile, para el señor Mario Castañeda, con un diálogo, para que pudiera contribuir al evento. Y después, el señor mandó un mail diciendo «no puedo contestar todos los mails, me han llegado cientos de mails idénticos al tuyo, así que yo puedo ayudarles, pero no voy a hablar en contra del Ministro de Educación ». Quería hablar con el organizador, así que le mandé un mail. Al otro día tuvimos la voz de Gokú y eso explotó en Internet. A los 3 días había como 30.000 personas adherentes o... no lo recuerdo, pero 10.000 al final ahora hay 50.000 personas que se adhirieron así por Facebook. Y ese video tuvo

más de 100 mil visitas y con eso fue que partió y después de eso mucha gente conoció el evento y empezó a contribuir de forma distinta¹⁶.

Además, llama la atención el compromiso del joven activista que organiza esta acción, puesto que, al no estar vinculado con organizaciones políticas, resulta difícil convocar tantos participantes que no se conocen entre sí necesariamente. Gracias a *Facebook*, el organizador se pone en contacto con otros estudiantes como él, que le proponen nuevas ideas porque en un principio el evento sólo en un espacio virtual y no en el espacio público. Luego, le ayudan a gestionar la voz de la persona que dobla a Gokú en México, quien finalmente accede a grabar un mensaje para el video de invitación que más tarde se viraliza a través de internet. Ese apoyo fue fundamental puesto que el video tuvo una gran difusión, puesto que se comparte y se reproduce miles de veces. El video es parte fundamental del *flash mob* y al igual que esta iniciativa se crean otras similares con otras animaciones, tal como el video de los *Simpsons*¹⁷ que también invita a marchar.

Este *flash mob* es uno de los más creativos y lúdicos de aquellos realizados el 2011. A partir de la tipología elaborada por Molnár, correspondería a uno interactivo, puesto que los participantes realizan una acción (como levantar los brazos e invocar la energía vital) durante la realización del *flash mob* y del mismo modo, el carácter político está presente durante toda su organización y ejecución.

¹⁶ Entrevista a organizador del genkidama y luego de esto, militante de distintas organizaciones de izquierda. Entrevista realizada en dos momentos: el 27 de julio del 2011 en el café Blue Jar en el centro de Santiago, y el 10 de febrero del 2014 en el Starbucks de Bellavista, Santiago.

¹⁷ A la serie animada de los Simpsons le ponen voces que invitan a participar a las marchas estudiantiles.

CONCLUSIONES FINALES

A partir de este artículo es posible dar cuenta de las relaciones entre internet, subjetividades políticas y formas de acción colectiva, que presentan nuevas configuraciones a partir del movimiento estudiantil del 2011. Así es como podemos observar la emergencia de un nuevo actor que en otras investigaciones es comprendido como alteractivista (Pleyers, 2010) y que trae consigo nuevas prácticas y subjetividades. Un actor que participa y genera acciones políticas a partir de otros lenguajes y gramáticas de lo político. Donde las adscripciones políticas dejan de ser parte relevante y por lo tanto las organizaciones tampoco adquieren relevancia. Ellos permiten dar cuenta que no solo operan en la categoría de lo *online* sino que también estarían presentes y serían parte activa de aquello que es definido como *offline*.

Por otra parte, es posible observar que los *flash mob* se constituyen en diálogo con las plataformas online, porque son convocadas a través de estos espacios, donde se viralizan invitaciones por video y se atrae una mayor cantidad de participantes. Los videos de invitación implican un trabajo previo de montaje y también de publicidad. A partir de esto, es claro que no se puede hablar de una manifestación estrictamente espontánea e instantánea, cuestionando el origen del concepto de *flash mob* pues, hay un trabajo político, ideológico, artístico y también logístico que la precede.

Por otro lado, la mayoría de estas iniciativas –salvo la del *Thriller* que es la primera– son encabezadas por jóvenes estudiantes que no son reconocidos líderes del movimiento estudiantil y ni siquiera forman parte de organizaciones o colectivos. Existen otros ejemplos donde la organización surge a partir de asambleas, tal es el caso de la “corrida por las 1800 horas”. Mientras que el *genkidama* es una iniciativa personal que luego se socializa en las redes sociales.

La inclusión de nuevos actores estudiantiles, que instauran una nueva forma de activismo y de reinterpretación de lo político, le da una nueva fuerza al movimiento estudiantil. Permite instaurar un nuevo tipo de actor dentro del movimiento estudiantil que antes se consideraba fuera de los márgenes tradicionales de la política o que era más bien un *outsider*. Tal como menciona una organizadora de *flash mob*, al comenzar este tipo de iniciativas, es necesario que los organizadores “recuerden por qué están ahí, lo principal no es bailar o tenderse en una plaza pública. El objetivo es transmitir un mensaje”¹⁷. Si los estudiantes que están ahí

¹⁷ Entrevista a organizadora del “Thriller por la educación”. Entrevista realizada el 13 de enero del 2014 en un café en el centro de Santiago.

no están tan interesados en ese mensaje y prefieren simplemente bailar, de todas formas, se quedan en el lugar y terminan contribuyendo a la difusión de un discurso tan sólo con el hecho de participar, porque además este nuevo actor no siempre es consciente que está jugando un rol clave y transformador.

En definitiva, este artículo permite contribuir a las investigaciones sobre movimientos sociales post 2011, donde nos vemos enfrentados a nuevas formas de acción colectiva y donde emergen diferentes formas de generar vínculos políticos. Estos casos muestran que es necesario replantear e ir en búsqueda de categorías para comprender estos elementos. Es lo que ocurre con conceptos como el *flash mob* que cobran nuevas significaciones y son reconstruidos en el campo de lo político. A partir de esto, podemos preguntarnos en futuras investigaciones, sobre cómo se desdibujan y se replantean categorías como lo político, lo artístico, lo teatral, lo performático, lo *online* y lo *offline*.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilera, O., et al. (2006). La Rebelión del coro. Análisis de las Movilizaciones de los Estudiantes Secundarios. *Centro de Estudios Socioculturales*. Santiago.
- Bedell, D. (2003). E-mail Communication Facilitates New 'Flash Mob.Phenomenon', *Knight Ridder Tribune Business News*, 23
- Benkler, Y. (2006). *The wealth of networks*. New Haven: Yale University Press.
- Bennett, W. L. (2003). Communicating global activism. *Information. Communication & Society*, 2(6), 143-168.
- Cardon, D. (2010). *Démocratie Internet. Promesses et limites*. Paris: Éditions du Seuil et La République des Idées.
- Castells, M. (2001). *La galaxie internet*. Paris: Fayard.
- Castells, M. (2000). Internet y la Sociedad Red. *Conferencia de Presentación del Programa de Doctorado sobre la Sociedad de la Información y el Conocimiento*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.
- Cotroneo, C. (2003). Psst 6: 30 pm, at Yonge & Eg. *Toronto Star B*, 7; Nicholson.
- Dictionary.com (2012). Consultado el 29 de marzo de 2013, de <http://dictionary.reference.com/browse/flash+mob>
- Galston, A. W. (2003). If political fragmentation is the problem, is the Internet the solution? In D. M. Anderson & M. Cornfield (Eds.), *The civic web: online politics and democratic values* (pp. 35-44).
- Garretón, M. (1987). Las complejidades de la transición invisible. Movilizaciones populares y régimen militar en Chile. En: E. Tironi (Ed.), *Marginalidad, movimientos sociales y democracia* (Ediciones, pp. 113-132). Santiago: Ediciones SUR.
- Genkidama (n.d.). Recuperado el 1 de octubre de 2013, de: <http://www.transgoku.fr/guide/techniques/genkidama>
- Gore, G. (2010). Flash mob dance and the territorialisation of urban movement. *Anthropological Notebooks*, 16(3), 125-131.
- Molnár, V. (2010). Reframing public space through digital mobilization: Flash mobs and the futility (?) of contemporary urban youth culture; *Theory, Culture, and Society*. Nicholson, J. (2005). Flash! Mobs in the Age of Mobile Connectivity. *Fibreculture Journal* 6.
- O'Donnell, S. (2001). Analysing the internet and the public sphere: the case of Womenslink. *Javnost-The Public*, 8, 29-57.
- Parra, E. (2010). Las redes sociales de Internet: también dentro de los hábitos de los estudiantes universitarios. *Anagramas*, 17(9), 107-116.
- Pleyers G. (2010). "El altermundismo en México", in Bizberg I., Zapata F., *Los grandes problemas de México. 6: Movimientos sociales*, Mexico, El Colegio de Mexico, pp.361-396.

- Ponce, C. (2013). La socialización política en el aula: Comparación entre las movilizaciones de Francia y Chile. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud*, 11(2), 603–615.
- Resina, J. (2010). Ciberpolítica, redes sociales y nuevas movilizaciones en España: el impacto digital en los procesos de deliberación y participación ciudadana. *Mediaciones Sociales*, 7(2), 143–164.
- Rheingold, H. (2002). *Multitudes Inteligentes, la próxima revolución social*. Barcelona: Gedisa editorial.
- Shmueli, S. (2003). Flash mob craze spreads. *CNN.com/Technology*, 8.
- Simone, M. (2008). Mediated Networks for Deliberative Democracy: Connecting Encalve and Shared Spheres. In *National Communication Association* (pp. 1–23).
- Steiner, L. (2005). The feminist cable collective as public sphere activity. *Journalism*, 6, 314–334.
- UDP Periodismo, & Feedback. (2012). *Encuesta Jóvenes, Participación y Consumo de Medios*. Santiago.
- Valderrama, L. (2013). Jóvenes, Ciudadanía y Tecnologías de Información y Comunicación. El movimiento estudiantil chileno. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud*, 11(1), 123–135.
- Valenzuela, S., et al. (2012). The Social Media Basis of Youth Protest Behavior: The Case of Chile. *Journal of Communication*, 62(2), 299–314.
- Van Rijn, N. (2003). Invasion of the flash mobs. *Toronto Star*.
- Wieviorka, M. (2004). *La violence*. Paris: Balland.

Medios

- Cooperativa. (2011, 21 de septiembre). Encuesta: Apoyo a estudiantes creció 30 puntos en tres meses. Cooperativa. Obtenido el 12 de octubre 2012, de http://www.cooperativa.cl/encuesta-apoyo-a-estudiantes-crecio-30-puntos-en-tres-meses/prontus_notas/2011-09-20/182717.html